

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11 »
Por seis id. 21 »
Por un año. 40 »

ADMINISTRACION Y REDACCION.

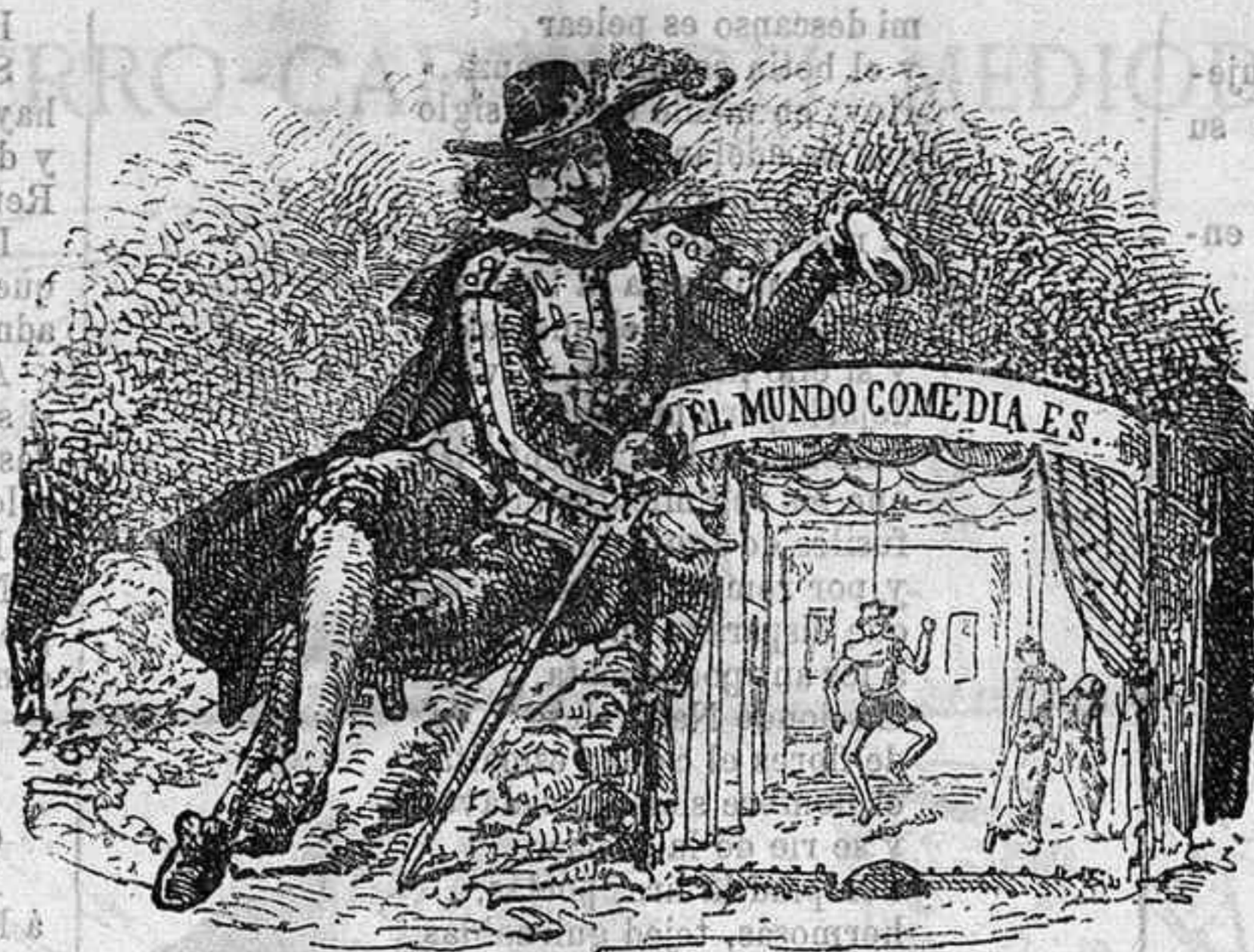
Huertas, 82, principal izquierda.

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. 15 reales.
Por seis id. 28 »
Por un año. 50 »

ADMINISTRACION Y REDACCION.

Huertas, 82, principal izquierda.



Toda suscripcion hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

GIL BLAS

DIRECTOR:

LUIS RIVERA.

CRÓNICA POLÍTICA

Las provincias de Cataluña han sido declaradas en estado de guerra; noticia es esta que no puede sorprender a nadie, pues acerca de ella han hablado ya—y no poco—todos los periódicos políticos, y cuando digo todos no estoy completamente en lo justo y en lo verdadero; la cosa es que acerca de los sucesos de Barcelona los papeletos, neo-católicos guardan un significativo silencio, ó cuando más, aventuran tímidamente alguna media palabra, achacando, como es natural; á los pícaros ingobernables excesos tales y tamaños desórdenes.

Al fin y á la postre, parece—y esto lo deduzco de los documentos oficiales—parece, repito, que lo ocurrido en Barcelona carece completamente de importancia; así y todo, algo significa una tentativa de ese género en la industriosa capital del antiguo principado.

Mucho celebraría yo conocer la opinion de La Constancia y de El Pensamiento acerca de estos católicos, más religiosos que el soberano pontífice, que se rebelan contra los acuerdos de la Santa Sede, que ha accedido á la supresion de algunas fiestas.

Por de pronto, que llegado cierto dia el obrero Fulano de tal no quiera acudir al taller por una circunstancia cualquiera me parece la cosa más natural del mundo. Creo yo que está muy en su derecho consagrandolo al descanso los dias que más convenientes le parezcan; pero que al descansar él se empeñe en que huelguen y descansen los demás, ya no me parece tan lógico ni mucho menos.

Hágase esto en nombre de una religiosidad mal entendida, hágase á nombre de cualquier otra idea, por grande, por santa que se la suponga, siempre me parecerá, como á toda persona sensata, una solemne majadería con sus puntas y ribetes de violenta arbitrariedad.

Y obsérvese, porque es muy conveniente observarlo, que movimientos de esa naturaleza se hacen en nombre de ese fanatismo, de esa supersticion que los neo-católicos han dado en predicar en todos los tonos y de todas las maneras posibles.

Véase lo que significan los desórdenes de Barcelona: en la forma, un motin ridiculo y sin importancia—como ridiculas y sin importancia son todas las manifestaciones de los pobres neos,—en el fondo, una consecuencia de ciertas predicaciones.

Paréceme por consiguiente muy del caso ocuparnos de la circular que el conde de Cheste ha dirigido á las autoridades del principado. Véanse algunos de sus más importantes párrafos:

«En virtud de esta disposicion, y sin perjuicio de que en casos imprevistos y urgentes obre V... segun le dicte su recto juicio, dentro de las leyes, hasta donde le exija la gravedad de las circunstancias, dándome pron-

to conocimiento, procure V... proceder en todo de acuerdo con la autoridad civil.»

Este párrafo, con el cual, dicho sea francamente, no estoy del todo conforme, es importante, sin embargo, por la decidida actitud que revela en aquella autoridad.

No ménos importantes son las siguientes palabras de la misma circular:

«Reprimiendo V... y castigando con mano fuerte si llegase el caso, que no es probable, de que algunos perversos ó insensatos tratasen de interrumpir de cualquier modo el libre ejercicio del trabajo honrado, la obligacion santa que escribió Dios mismo en la frente del hombre.»

Pero el párrafo más importante de todos es el siguiente:

«Procure V... tambien tener á raya la insolente procaicidad de algunos folicularios de oficio, y si lo creyese preciso, suspenda durante las presentes circunstancias anormales los periódicos que lo merezcan, y por el contrario, ampare á los buenos escritores, porque así como aquellos no viven más que de hacer mal, ayudan estos eficazmente á la noble empresa de conservar la paz, á cuya sombra crecen, conducidos por la mano de la religion católica, los intereses sagrados de la sociedad y la familia.»

Tenemos, pues, que el insignificante movimiento de Barcelona nos ha servido para empezar á conocer los frutos de la predicacion neo-católica, nos ha servido á más para adquirir el grato convencimiento de que las industriosas provincias catalanas, los honrados y laboriosos obreros de aquel país miran con poco agrado lo que, disfrazado con este ó con el otro nombre más respetable ó ménos santo, tiende desde luego á la holgazanería y á la vagancia; tambien nos ha servido para conocer la enérgica actitud de las autoridades de aquel importante departamento militar, dando ocasion á la publicacion de la circular á que antes he hecho referencia, en la cual, como nuestros lectores habrán visto, tan hostiles disposiciones se demuestran contra los folicularios de oficio, como favorables y benignas en pró de los buenos escritores, y esto, por más que la clasificacion de los escritores en buenos y malos, hecha por la autoridad militar no deja de ofrecer sus dificultades en la práctica, indica desde luego una recta intencion y un laudable buen deseo.

Obsérvese que los acontecimientos de Barcelona, además de habernos proporcionado todo lo que he dicho, me han proporcionado á mí asunto para este rato de amistosa conversacion con mis benévulos lectores, pues he de confesar que dicho esto, réstame sólo advertir que en los estancos van á ponerse á la venta dentro de poco tiempo tabacos habanos.

Diccionario de GIL BLAS

EDAD.—La pesadilla de las mujeres.
EDUCACION.—El arte de disfrazar los pensamientos.
EGOISMO.—Un amor que no se agosta jamás.

EJECUTORIA.—Un papel con el cual prueban muchos que hubo quien valia más que ellos.
ELEGANCIA.—El prospecto de un libro mal impreso por lo general.
ELOCUENCIA.—Palabras, palabras, palabras, como dice Hamlet.
EMPRESARIO.—Véase Caballo Blanco.
ENAGUAS.—Una bandera que protege al buque y á veces pregona la mercancía.
EPIGRAMA.—La desvergüenza de la poesía.
ESCAMATI.—Palabra moderna con la que expresamos nuestra desconfianza.
ESCOPETAZO.—Lo que siente uno cuando le dejan cesante ó cuando le da el sí la mujer que ama.
ESCUDO.—Una muestra de nobleza,—que hoy vale diez reales.
ESTILO.—La toilette de un escritor.
ENSALADA.—Una doctrina religioso-político-económica y soñolienta que defiende D. Cándido Nocedal,—por ahora.
ENTREACTO.—Quince minutos de descanso para poder soportar un espectáculo.
ENVIDIA.—La ambicion de los ruines.

FACCIOSO.—Todo aquel que quiere y no puede.
FAMA.—Un trompeta de caballería que toca cuando le acomoda.
FALARIS.—Tirano de la antigüedad, famoso por haber hecho el toro de su nombre, enseñando á sus sucesores á hacer el buey.
FABULA.—Todo lo que no es verosímil.
FAROL.—Aparato de cristal arreglado de modo que alumbre poco al público.
FARSA.—Comedia interminable en que todos somos actores.
FAVORITO.—Un criado que come en la mesa del señor.
FANDANGO.—Baile nacional.
FASTIDIO.—La poesia de la desesperacion.
FARISEO.—Un consonante de neo.
FALSEDAD.—La franqueza de los embusteros
FEROZ.—Adjetivo que se aplica generalmente á la suegra.
FIESTA.—Un dia en que está prohibido hacer nada.
FIGON.—Una de las sucursales del templo de la gloria.
FILÁNTRORO.—Especie de hombre de bien que da dinero en cambio de aplausos.
FILOSOFIA.—Ciencia que trata de enseñar lo que no se puede aprender.
FÓSFORO.—La sinfonia del cigarro.
FORTUNA.—Lotería creada por casualidad en beneficio de los tontos.
FONDO.—Lo que muchos buscamos en plural.
FORMA.—Algo que á todos gusta y que no todos tienen.

[DIBUJANTE: DANIEL PEREA.]

FORRAGE.—El presupuesto de las caballerías.
FRAGILIDAD.—Salvo-conducto que emplean las mujeres para hacer su capricho,—y los hombres su negocio.
FRAC.—Género de albarda sin la cual no podrían entrar en la sociedad muchos tontos.
FRANQUEZA.—El idioma de la gente vulgar.
FRENTE.—La tapadera del talento.
FUERZA.—La máscara de la debilidad.
FUEGO.—Un pretexto para hacer humo.
FUTURO.—Aquello que no llega nunca.
FUSIL.—Telescopio por medio del cual ve Europa las estrellas.

LOS PUNTOS NEGROS

Desde la planta al cabello (al cabello que me falta) tiemblo desde que he leído un curioso telegrama que á boca de jarro envía á Madrid la *Agencia Havas*. Con noticias belicosas nos sorprende y nos alarma, porque en Berlin hay rumores y más rumores en Francia, y tanto rumor se escucha como si á muerto tocáran. La guerra se viene encima entre esas civilizadas potencias que dan al mundo ejemplos de tolerancia. Antes de morir un hombre, bien porque le dé la gana ó porque vé una comedia, tomando café y tostada, dicen que siempre hay un perro que en la calle ó en la casa con sus ahullidos anuncia el trance que se prepara. Siempre que el cólera asiático por cerca de un pueblo pasa, en la atmósfera se notan señales extraordinarias. Siempre que los neos piden reformas en la enseñanza, dicen que del sentimiento el progreso se desmaya. Siempre que Zumel escribe una comedia de magia, se nota ya en el Oriente que va á morir la gramática. Del mismo modo conocen los políticos de fama, que los puntos negros crecen, y se extienden, y se ensanchan, y llenando el horizonte dicen con señales claras, que van á empezar las obras y á terminar las palabras. El *Goloss*, diario ruso, echa la culpa á la Francia; el *Pays* se la echa á Prusia; Prusia á Holanda ó Dinamarca; y Francia, por decir algo, la echa al tratado de Praga. Que habrá jaleo, es muy cierto; que será allá, cosa es clara; que ya se acerca, no hay duda; que lo veremos, no falla. El color de chamusquina se percibe en lontananza, porque al fin los puntos negros son puntos ó no son nada, y lo que empieza por puntos suele acabar á puntadas. Pero señores, ¿qué es esto? pensándolo con sofisma, parece que esta guerra es algo disparatada. Dos naciones, Francia y Prusia, que según dicen y es fama, á la cabeza de Europa figuran ya por lo sábias, ¿no encuentran mejor recurso que el de ocuparse en las armas para romperse despues con todo decoro el alma? Señoras del alma mia, perdonad la confianza, pero para ese viaje las alforjas no hacen falta. ¿De qué servís en el mundo, filosofía alemana, y tú, imperio de la paz, si vivís de las batallas? Antes decía el guerrero: «Mis arreos son las armas,

mi descanso es pelear y el botín es mi esperanza.» Hoy, en medio de este siglo que de adelante se llama, los archicivilizados la misma canción nos cantan. Pues señor, siga la broma, alerta, y caiga el que caiga, y si ello ha de ser, no vale dejarlo para mañana. Cañones se han inventado que los regimientos talan; fusiles de aguja nuevos, y por remate una máquina, que disparada en París á los antípodas mata. En donde Naturaleza de flores el campo esmalta, el hombre siembra cadáveres y se rie de la gracia. Templad la lira, poetas, hermosas, tejed guirnaldas, que vamos á destruirnos con la intencion más honrada.

VIAJE Á ANDALUCIA

(con mucho rumbo y poco dinero)

POR

FLORENCIO MORENO GODINO.

(Continuación.)

Aquella misma noche, vagando sólo, según mi costumbre, por la población, que aun no conocía, fui á parar á una gran plaza; tan grande, que por uno de sus lados tiene por límite la inmensidad del Océano.

Cádiz es la síntesis de la vida; por todas partes se sale al mar; despues de toda existencia se encuentra la muerte.

Luego supe que aquella plaza se llama *de las barquillas de Lope*. Detúveme en este sitio á oír tocar la guitarra y cantar una playera (por cierto bastante bien) á un individuo que estaba en la sala baja de una casa. Al lado mio había una esquina, y un poco más allá dos mujeres sentadas á la puerta de la calle.

Salió otra mujer de la casa, rebujada la cabeza en un pañuelo manton, se despidió de ellas y desapareció entre las sombras de la noche.

El canto cesó, y sin querer, oí el siguiente diálogo:

—¿Quién es esa que ha salido?

—Una señora que tiene huéspedes.

—Se me figura que está cogiendo moscas.

—¿Qué quieres decir?

—Vamos, que está, así... algo *barbú*.

—No sé decirte. Lo que coge son mosquitos.

—¡Mosquitos!

—Sí; hace dos ó tres noches que viene, se entra en la bodega de casa, coge quince á veinte mosquitos, que mete en un canuto de carton, y se las guilla.

Estas palabras produjeron en mí una sospecha terrible.

Cuando pasadas algunas horas, me metí en la cama, procuré resistir al sueño y permanecí con oído atento y con una caja de fósforos en la mano.

Un rato despues, oí pasos sigilosos y abrir con precaucion la puerta de mi cuarto.

Luego percibi un zumbido extraño.

Me arrojé de la cama, encendí un fósforo y vi....

Ví á la patrona en camisa ¡horror! con un canuto en la mano.

CAPITULO VIII.

Entre las olas.

I.

Tengo fatalmente que decir una cosa muy dicha; pero muy gráfica.

Cádiz se asemeja á un buque anclado en el mar, que toca con su bauprés á la costa. El bauprés de este gigantesco navio es la lengua de tierra que la pone en comunicacion con el mundo terráqueo.

El simil es exactísimo, y en verdad que si todos los buques tuviesen iguales condiciones, habria más aficionados á la marina.

Porque una parte de la tripulacion es inmejorable y sabe perfectamente la *maniobra*.

Cádiz es la ciudad más bella, más pulcra y más original de España, y digo original, porque no se asemeja á otra alguna. Cádiz siempre se ha adelantado á su época y á la nación á que pertenece.

Parece que sus edificadores y pobladores no han sido ni descendido jamás de los romanos, ni de los godos, ni de los árabes.

El aspecto de Cádiz es entre fenicio é italiano.

Sin embargo, su misma belleza la hace defectuosa; hay en ella algo de la correccion de los versos de Racine y de la monotonía de la arboleda del *parterre* del Buen Retiro.

Las calles tiradas á cordel, el piso terso, las casas que que apenas ofrecen contrastes: toda aquella armonía admira, pero cansa.

Además, la imaginacion va de Scila á Caribdis; pues si sale de la correcta línea de la ciudad, tropieza en todas partes con la del horizonte marino, en el cual hay sólo dos oasis: la vista del Puerto de Santa María y de la Isla de Leon.

No obstante, el pensamiento no se anihila por completo, porque le eleva el eterno ruido del mar chocando contra las colosales murallas.

II.

Cádiz tiene palmas y palmitos.

Ambos han sido celebrados por Byron; pero respecto á las primeras, al menos las actuales, por lo raquílicas, no me parecen dignas de tanto honor.

En cuanto á los segundos ya es otra cosa; porque hay allí cada palmito capaz de petrificar á un vivo y de animar á un santo de piedra.

Y todo en un palmo de terreno.

¿De dónde proceden aquellas mujeres, pálidas, ardientes, expresivas, casi ideales, que parecen una sucursal de las razas del trópico, vivificada su indolencia por la inquietud de la pasión? ¿Quién ha dado á su acento aquella melodía, cuando no oyen más que el ruido del Océano? ¿En qué elegancias se han inspirado para ser tan elegantes, qué hada gentil juguetea en sus piés, para deslizarse en vez de andar? *Dios sobre todo!*

Pero con las mujeres sucede lo que con la ciudad.

A veces, á fuerza de finas degeneran en cursis, á fuerza de discretas se elevan á Corinas, y por exceso de corazon suelen dar en...

III.

En el día de Santa Ana se celebra en el Puerto de Santa María la gran corrida de toros, famosa y clásica de Andalucía.

Todo aficionado *pur sang*, residente en diez leguas á la redonda, juzga un deber imprescindible el presenciar la lidia, y en este día el Puerto se llena de toda la flor y nata de la tierra de María Santísima.

Un amigo mio y yo, llegamos tarde al último tren que parte desde Cádiz al Puerto y ajustamos un falucho.

—¿Cómo está el mar?—preguntamos al patron.

—Como una balsa de aceite,—nos contestó—y además mi barco navega por encima de las estrellas.

Nosotros veíamos un oleaje poco atractivo; pero el patron nos dijo que era sólo junto á tierra.

Nos embarcamos, salimos del muelle y el falucho comenzó á hacer tales morisquetas, que yo comencé á ver turbios los objetos.

Pero aquello eran tortas y pan pintado, en comparacion á lo que experimentamos al llegar á la barra del puerto. El bote parecia estar picado de la tarántula, y yo creí firmemente que iba á hacer conocimiento con un pez del Océano, que, según Fernandez y Gonzalez, está suscrito á todas las obras del reputado novelista.

Dando tumbos y medio bañándonos, entramos en el rio, y poco despues en el Puerto de Santa María, cuyo risueño aspecto me consoló de mis pasadas zozobras.

La clásica fonda de *Vista Alegre* estaba llena de gente y es indescriptible la animacion que en ella reinaba. Allí ví muchas caras amigas, entre ellas, la de Ramon Correa y la del duque de San Lorenzo, y desde allí, despues de almorzar casi de pié y casi mal, nos dirigimos hácia la plaza de toros en una calea.

Estaba de Dios, como dicen los cristianos, ó *estaba escrito*, como dicen los islamitas, que aquel día mi humilde persona había de dar tumbos en todas partes.

(Se continuará.)

CABOS SUELTOS

Se ha publicado ya el tercer número de *La Revista de España*, interesante publicacion quincenal, cuyo espíritu liberal la hace doblemente recomendable.

En el artículo titulado *Revista política* analiza el último discurso del Sr. Nocedal, en el que este diputado se muestra tan amante de aquellos tiempos en que se tenía tan profundo respeto á la autoridad, etc., sin que jamás se pensara en trastornar el orden público.

Y, entre otras consideraciones, dice así *La Revista*:

«Le encanta al Sr. Nocedal el espectáculo que presentan los nobles y el alto clero al subir al sòlio de Castilla la reina Isabel I? Y los bravos caballeros aragoneses y catalanes del tiempo de Felipe II? ¿incurrirían hoy en alguna de las penas que señalan la ordenanza y las leyes de orden público? ¿No pueden compararse las rebeliones democráticas de ahora con las guerras de las Germanias, de Valencia y Mallorca? ¿En qué se diferencian los pronunciamientos modernos de la excursion de D. Juan de Austria, cuando saliendo de Barcelona al frente de tres compañías de caballos llegó á Torrejon de Ardoz en Febrero de 1669, acampando allí con fuerzas é intimidando la caída del jesuita Nithard? No es ciertamente por la forma respetuosa por lo que merece

FERRO-CARRIL DEL MEDIODIA



Tren directo a la plaza de Madrid.

—Viajeros, al tren!
 —Aquí no, este coche es reservado... para que no se escapen.

alabanza la contestación que dió al nuncio de Su Santidad al exhortarle á nombre del Papa para que se sometiera al gobierno de la Reina: «Si el P. Nithard, dijo, no sale por la puerta, iré á hacerle salir por la ventana (1).»

Dice bien *La Revista*.
 Aunque para los neos no hay otra historia que la que ellos se fabrican ó la que les conviene, bueno es que el público la tenga presente.

«Austria entra resuelta por el campo de las reformas políticas y religiosas.

Al decreto admitiendo el matrimonio civil sigue el decreto sobre la religion que han de observar los niños, que será la de los padres, variando en los casos de legitimidad ó de matrimonio mixto, dejando siempre libertad al niño para que, pasados catorce años, cada cual elija libremente la religion que quiera, cuyo derecho protegerá la autoridad.

Ha desaparecido de Paris un empleado de una sociedad industrial, llevándose consigo la friolera de 500.000 francos.

¡Caracoles con el mocito, y que desapariciones las tuyas!

(1) Relacion de la salida del P. Juan Everardo. MS. de la Real Academia de la Historia.

Del estado actual de la doctrina homeopática y de su porvenir en la ciencia: así se llama el discurso que leyó el Sr. D. Anastasio García Lopez en la sesion para celebrar el aniversario de Hannemann.

Es un trabajo que honra á su autor, tanto por los conocimientos que revela, cuanto por su estilo brillante y enérgico.

Leyendo este interesante discurso tropecé con la siguiente noticia:

«Sin necesidad de recorrer la historia de la medicina, me bastará citaros nombres como los de Vesalio y su maestro Silvio, Cardano y Servet, de los cuales, el primero tuvo en su siglo y por su ciencia el mismo papel que desempeñó Kœpler, no obstante que *fué condenado por la inquisicion, y obligado á visitar la Tierra Santa para purificarse de los pecados de sus disecciones y de sus descubrimientos.*»

¡Siempre lo mismo!
 ¡Siempre la misma lucha!

Tu amor es, vida mia,
 agua de nieve,
 que cuanto más se enfria
 mejor se bebe.
 ¡Vaya un salero,
 para adornar la muestra
 de un horchatero!

Se ha estrenado en el Principe una comedita de Zúmel titulada *Cajón de sastre*.

No quiero quitar á nadie su modo de ganarse la vida.
 ¡Pero que no me obliguen á ver las comeditas de este apreciable sugeto!

No conozco una vanidad mayor que la del trigo. Nace en la posicion más humilde, y apenas dan en llamarle pan se crece hasta el punto de no querer nada con los pobres.

Dias pasados hablaba yo con un neo acerca de los derechos del pueblo.

—Todo lo que Vd. dice será muy bueno, exclamó al final mi contrincante, no sabiendo cómo rebatir mis argumentos, pero yo en punto á derechos no concedería al pueblo más que uno.

—Siempre es algo, repliqué yo: ¿y cuál le concedería usted?
 —El derecho... de puertas.

Segun noticias que recibe GIL BLAS de varios puntos donde no llueve, la cebada es cosa perdida.
 Afortunadamente, en los tiempos que corremos se piensa poco.

Un bolsista muy avaro y algo tartamudo, decía ayer á propósito de lo caro que está todo en Madrid:
 —¿Querrán us...te...des creer... que me... ha costado diez... duros un... un... pan...
 —No puede ser, interrumpió vivamente otro bolsista.
 —Sí, señor; diez duros... un pan... pan... talon.

Hay dos letras en el alfabeto que hace muchos siglos no están como deberían estar, y nadie trata de evitarlo. La *I* liada y la *E*ne ida.
 ¿Por qué no se deslia esa *I*, y se hace que vuelva esa *E*ne?

Vive en la casa frontera de la casa donde vivo, una Socorro hechicera que me tiene más cautivo que raton en ratonera. Por verla las calles corro cuando sale á pié ó en coche, vuelvo á casa, me amodorro, y despierto á media noche pidiendo siempre socorro.

La ira es una fiera con todos los malos instintos del hombre.

Damos la enhorabuena al jóven artista Sr. Llovera, por el justo éxito que ha alcanzado su dibujo (publicado en el número anterior de GIL BLAS) entre los inteligentes y amantes de las bellas artes.

GIL BLAS no podía por menos de abrir sus puertas al mérito y ofrecer al jóven artista el ancho campo de su publicidad, al propio tiempo que á sus lectores las primicias de un talento que empieza á desarrollarse con tanto brío.

No es esta sólo nuestra opinion: es tambien la de muchos de los primeros artistas de Madrid, alguno de los cuales ha contribuido con sus trabajos al éxito de GIL BLAS.

Un escritor francés habla así del juego:
 —Confieso que no me interesan las catástrofes ocasionadas por el juego. Lo que uno pierde, otro lo gana. La fortuna pasa de una casa á otra, los caballos y criados cambian de dueño. Esta es la moral del juego. No conozco un jugador que se arrepienta... á no ser el que está sin un cuarto.

Tambien mi buen amigo Camprodon ha hecho versos á la Virgen, y como el estilo es el hombre, naturalmente, yo habia de conocer al autor de los versos al *viernes santo* sin necesidad de ver la firma.

Una prueba. Camprodon se dirige á la Virgen, y exclama:

Al verte allá en el Gólgota pendiente el Hijo arriba, ¿cómo quedáste viva al ver morir tu bien!

Poco más ó menos, casi acierto lo que quieren decir estos versos, pero la gramática se opone á toda explicacion racional.

Y la verdad es, que si no supiéramos por la historia que el Hijo murió en el Gólgota y que la Madre sufrió tanto, nadie se atreveria á descifrar por estos versos, quién veia á quién, ni quién estaba pendiente, ni quién estaba arriba, ni qué bien era ese bien que se murió.

Acontecimiento.

Cuéntase... dícese... dan por cierta una cosa buena... ¡Vaya, y cuando el rio suena... concluya usted el refran! Dícese... que se murmura... en teatros y en cafés... y en todas partes ya es una noticia segura, que algo sucede, que pasa algo serio, algo muy grave, y todo el mundo lo sabe dentro y fuera de su casa. Cuéntase una *maravilla*... y dicen ya con misterio que algo grave, algo muy serio ocurre en la corte y villa.

Me lo ha contado un farruco; y el caso consiste... en que anoche oyó en un café... «¡Tráigame usted un trabuco!»

¡Pero el maldito asturiano omitió lo principal: ¡Válgame Dios, qué animal! ¡el trabuco era... un habano!

Los periódicos han publicado estos dias unos versos tomados de *La Unidad*, periódico neo de Sevilla, y en los cuales se leen cosas tan buenas como esta:

«Mi arma es tu sangre, de ella estoy provisto y he de triunfar con ella ¡vive Cristo!»

Esto lo dice un alma, y se lo cuenta á Jesucristo, y además lo firma un Dr. G. N. Valientes versos y valientes doctores tiene *La Unidad*.

En cambio las prosas de *La Unidad* no son mucho peores. Recuerdo que en el mismo número de que están tomados estos versos hay una leyenda en prosa, en la cual se dice que un misionero vá á convertir á los *Persianos*: el autor de esta leyenda debe tener alguna analogía con las *persianas*.

En Buenos-Aires el cólera dicen que está haciendo estragos; creo que en vez de Aires-Buenos, son allí los aires—malos.

En una carta escrita desde el Saladero por el Sr. Vildósola, á los redactores de *La Regeneracion*, encuentro este rengloncito.

«Sé muy bien lo que será *La Regeneracion* en sus manos de ustedes.»

Yo tambien lo sé: la carabina de Ambrosio.

A consecuencia de los sucesos de Barcelona ha sido suspendida la publicacion de *El Progreso*, periódico progresista que veia la luz en aquella ciudad. Lo siento por el colega.

—Diga Vd., D. Lorenzo, ¿cómo siendo Vd. tan alto y tan grandullon se casa con una chica tan... chica?

—Diré á Vd., yo no quiero mujer grande, porque quien mucho abarca, poco aprieta.

TERMAS DE MATHEU EN ALHAMA DE ARAGON.

Estas aguas se usan en bebida, en baño y por inhalacion. Su gusto es agradable; su temperatura constante 34 grados centígrados. Son diáfanos, incoloros é inodoros: sus pesos específicos comparados con el del agua destilada á una misma temperatura y presion es de 1,0005 el del agua del baño árabe, 1,0004 el del agua del baño de la galería, y 1,00009 el del agua del lago. Se aplican con felices resultados, segun las memorias publicadas por los médicos Sres. Boqueria, Parraverde y Fernandez Carril, y los artículos del *Siglo Médico*, números 672, 675, 677 y 688 para la curacion de varias enfermedades, y particularmente en el reuma cualquiera que sea su procedencia: en los dolores del estómago, de la orina, de la matriz, enfermedades de los ojos, parálisis, gota, asma, la coqueluche ó tos ferina, entendiéndose el impúburo una curacion radical por grave que sea su estado. Ninguna galería de baños puede igualarse con las de estas termas. Cada pila de jaspe contiene 2 metros cúbicos de agua, con un chorro continuo y abundante, que saliendo la misma cantidad por la parte inferior se renueva constantemente, y de consiguiente la temperatura del baño es siempre igual. El vapor del agua termal del lago, de cuyo fondo brotan 222 litros por segundo, calificada como las de los baños, de thermo-acidulo-carbónico-ferrosas-azoadas, segun el análisis practicado en 1865 por los Químicos Sres. Mazo y Bazan, facilitan notablemente la respiracion á los que se embarcan y padecen de asma.

Al precipitarse esta agua ó mejor dicho rio, en la cascada construida dentro del salon de las inhalaciones, produce la pulverizacion natural que los facultativos que han estado en este sitio, y la comision nombrada por la

Academia de Medicina y Junta de Sanidad de la provincia de Zaragoza, la han considerado como el medio más eficaz para la curacion, ó cuando ménos alivio de las enfermedades de los órganos respiratorios, por no registrar otro lago ni otra cascada la historia balnearia. La estacion telegráfica está en la fonda de San Fermín á 200 metros de distancia de la del camino de hierro de Madrid á Zaragoza.—Por Real orden de 6 de noviembre último el uso de estas aguas es libre, y los Sres. facultativos tienen absoluta libertad de concurrir á estos baños, y visitar á las personas que necesiten de su ciencia. Estas termas siguen abiertas todo el año, y durante el invierno las habitaciones están preparadas para conservar una temperatura conveniente. En la fonda de San Fermín hay alojamientos encima del establo de vacas, cuya atmósfera puede saturarse con estos gases, cuando alguna persona lo necesite. Para los bañistas que quieran pasearse en silla de mano, las hay iguales á las de la Exposicion Universal. Se están construyendo en el centro del gran jardín, salones para gabinete de lectura, para mesas de billar, de tresillo, tiro de pistola y otros juegos. En los edificios de estas termas pueden alojarse cómodamente 500 personas. La agradable temperatura que se disfruta tanto en estos como en los ironcosos jardines, convierten estas termas en un sitio de recreo para pasar la temporada de verano con toda comodidad. Los precios de cada alojamiento incluso dos chocolates, almuerzo y comida, varia de 20 á 50 rs. diarios, por persona. Los que quieran comer por su cuenta, en la fonda de San Fermín se les proporcionará cocina, combustible y vajilla por precio módico.

CUMBERLAND, MUÑOZ Y MEXIA.

34 Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Baño.

Tienen el honor de anunciar á su numerosa clientela y al público en general, haber recibido sus vestidos de novedades para la presente estacion. Estimulados los gerentes de esta casa con el negocio cada vez mayor que en ella hacen, y deseosos de corresponder dignamente á tan favorable acogida, han aumentado el personal industrial con sastres del mayor mérito, procedentes de los talleres más acreditados de Inglaterra, Francia y Alemania.

Los surtidos en relacion con sus ventas, son lo más grandioso y selecto que pueda presentarse.

PRECIOS.

Pantalones ingleses y franceses, gran novedad.	desde 120 rs. en adelante.
Trejes negligé, jacket, pantalon y chaleco, gran novedad.	» 360 » »
Id. demié habillé, id. id. id.	» 500 » »
Id. de vestir, id. id. id.	» 600 » »
Id. id. id., frac, pantalon y chaleco, id.	» 600 » »
Levitas id. id., de elasticotina, tricot, cachimira, paño inglés etc.	» 400 » »
Gabanes Pardessus, de melton inglés y otros, con forro de seda.	» 360 » »

SALA DE ARMAS, GIMNASIO Y TIRO DE PISTOLA.

Mr. Goux, director de este establecimiento, único de su clase en España, y montado segun los adelantos modernos, tiene el honor de ofrecer al público sus trabajos á precios reducidísimos. Tiro de pistola: por una docena de balas, 4.

Un penitente ha restituido al Tesoro, por conducto de un sacerdote de Zaragoza, la cantidad de 26.147 rs. ¡Chico, toca á vuelo las campanas!

Epigramas.

«La viuda de Cantimploras y la condesa del Galgo reciben á todas horas.»
 —Muy bien; pero esas señoras que reciben ¿no dan algo?

II.

«Hoy dá el marqués del Rosario un *bullucioso café*.»
 —Y mañana el tío José aguardiente literario.

La señora doña Joaquina García Balmaseda ha coleccionado sus poesías en un libro titulado *Entre el cielo y la tierra*. El Sr. Cañete ha escrito el prólogo. ¡Qué desgraciada es la señora doña Joaquina García Balmaseda!

PASATIEMPO

Solucion á las Charadas del número anterior:—1.^a, *Girasol*.—2.^a, *Cabrahigo* (higuera silvestre).—3.^a, *Rutina*.—4.^a, *Obispo*.

CHARADAS

1.^a

Después de tomar *primera* con la *prima* y la *segunda*, en mi *todo*, muy profunda te puedo dar la *tercera*.

2.^a

Si *prima* y *dos* hace *tercera*, y lo oye el *todo* de miedo tiembla.

(Las soluciones en el próximo número.)

Correspondencia de GIL BLAS.

- D. T. C. (Ciudad-Real).—Se recibió la primera libranza. Los números de los meses de enero y febrero cuestan 40 rs. Se le envían los que reclama.
- D. P. G. (Avisión).—Se recibieron las segundas libranzas. Se le mandó el número 37.
- D. S. O. (Baza).—Su suscripcion era por 6 meses y concluye á fin de Abril. Puede Vd. renovarla ya.
- D. R. M. (Madrid).—Las veces que recibe Vd. algo tarde el número, es porque se reparte tarde, y no por falta del repartidor.
- D. E. de R. (Luina, Cudillero).—Se le remitieron los números reclamados. Si no llegan, volveremos á remitirlos.
- D. M. G. (Quintanar de la Orden).—Se le remite el número que reclama.
- D. M. A. (Figueroa de Orcañ).—Tenia Vd. razon; su suscripcion no termina hasta fin de Junio.
- D. F. L. (Madrid).—¿Con que cree Vd. que no nos gusta el bárbaro espectáculo de los toros, porque la empresa no nos dá billetes? Pues siga Vd. creyéndolo, porque ni GIL BLAS ha de cambiar de opinion, ni Vd. dejará de ser tonto.
- D. R. F. M. (Madrid).—Si su artículo fuera bueno, no podria GIL BLAS insertarlo; calcule Vd. lo que hará cuando es malo...
- D.ª T. R. (Zaragoza).—Aconsejo á Vd., señora, que no escriba más versos á la Virgen del Pilar. Se lo agradecerán mucho el público y la Virgen.

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 1868.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.